



Capítulo 12

El Cielo

«¡Los jugadores Rojo Fuego, Demonio Envenenado, Perro Loco y Aplastado se han convertido en los primeros jugadores en completar la Cueva Ardiente por primera vez! ¡Felicidades!»

Un anuncio flotaba sobre las nubes mientras Yuan danzaba con elegancia con la espada de acero en la mano, decapitando rápidamente a los cuatro lobos plateados que lo rodeaban. Los cadáveres de los lobos se desplomaron al suelo, pero Yuan no detuvo los movimientos de su espada y continuó danzando, aniquilando a los dos lobos que intentaban escapar.

Xiao Hua, que lo observaba a la distancia, aplaudió, como un espectador en un espectáculo callejero. «El crecimiento del hermano Yuan es simplemente asombroso; como una esponja que absorbe agua, comprende todo con facilidad, desde su propia debilidad hasta su fuerza. En tan solo unas horas, su habilidad con la espada y su manejo del Qi han mejorado muchísimo».

Su mirada se iluminó repentinamente con pesar. «Si tan solo el hermano Yuan hubiera crecido en el Cielo Supremo en lugar de este Cielo Inferior, donde el Qi es deficiente tanto en calidad como en cantidad...».

Después de matar al último lobo plateado, Yuan recuperó todos los núcleos de monstruos que había recolectado durante esta rutina.

"Solo siete cayeron tras matar a docenas de monstruos, ¿eh?", lloró por dentro al ver la poca cantidad de núcleos de monstruo que había obtenido, tras dedicar tanto tiempo y esfuerzo a matar monstruos.

"Siete núcleos de monstruo se consideran una caza bastante exitosa...", le dijo Xiao Hua al ver su decepción. "Si se usan correctamente, siete núcleos de monstruo pueden durar un mes de cultivo."

"Pero en el caso del hermano Yuan..."





"¡Esto no me duraría ni un minuto, ni mucho menos un mes!" Yuan se metió uno en la boca de repente, y efectivamente, sobresaltó de nuevo a Xiao Hua.

«Físico Refinador Celestial activado»

Se han refinado 560.000 Qi del núcleo monstruoso del Lobo Aguja Plateada.

«Has absorbido suficiente Qi para un gran avance»

«Has alcanzado el noveno nivel de aprendiz espiritual».

«Todas las estadísticas +500»

1.519.395/3.840.000



"Hermano Yuan... tú..." Xiao Hua miró a Yuan como si fuera un fantasma, su mirada llena de sorpresa y desconcierto.

"Sabe a caramelo." Yuan se humedeció los labios y dijo: "Aunque no tenía tanto Qi como el núcleo monstruoso de la Rana de Jade, aun así es muy beneficioso para mi cultivo."

"H...H...Hermano Yuan..." Xiao Hua lo llamó, pero no supo qué decir después de eso.

"¿Qué pasa?" La miró con inocencia, aparentemente inconsciente de lo asombrosa que era su habilidad.

Cuando un cultivador absorbe el Qi de un núcleo de monstruo, solo puede absorber una cantidad limitada de Qi, dependiendo de su calidad. Sin embargo, incluso un núcleo de monstruo de alto grado solo permite absorber como máximo el 50% de su Qi total antes de que el resto se disipe de vuelta al mundo. Esta es una regla impuesta por el mismísimo Cielo y no se puede desafiar. Pero... dada la situación del hermano Yuan... ¿quizás su Físico Refinador Celestial pueda ignorar esta regla y desafiar a los Cielos? Xiao Hua tembló al pensar que Yuan pudiera tener un físico que desafiara al cielo.

"Desafiando a los cielos, ¿eh?", pensó Yuan en su cuerpo real. "Si tan solo hubiera tenido esa habilidad en mi otra vida...", suspiró para sus adentros.





De repente, Xiao Hua giró la cabeza y entrecerró los ojos. "Hermano Yuan, hay gente cerca..."

¿Hm? ¿Personas? ¿Son jugadores o PNJ?, se preguntó. Como este sería su primer encuentro con otras personas además de Xiao Hua desde que empezó a jugar, quería verlos.

Tres personas: dos aprendices espirituales de séptimo nivel y un aprendiz espiritual de octavo nivel, y están luchando contra un lagarto ardiente de nivel superior.

"Me interesa", dijo Yuan. "Vamos a echar un vistazo".

"Un."



Tres jóvenes adultos, dos hombres y una mujer, se encontraban a pocos metros de un lagarto gigante de escamas rojas con líneas negras, que se extendían como quemaduras de un rayo. Su mirada brillaba constantemente, con miedo y nerviosismo, y bajo sus ropas se veía un cuerpo cubierto de sudor. Llevaban muchos minutos luchando contra este lagarto ardiente, pero ninguno había logrado romper su defensa.

¡Mierda! ¡Esta cosa tiene escamas duras como el acero! ¡Hermano aprendiz mayor Mo, tenemos que irnos ya, antes de que se nos agote el Qi!

¡El hermano aprendiz menor Wang tiene razón! ¡No podemos vencer a esta bestia con nuestras habilidades actuales! ¡Vámonos antes de que sea demasiado tarde!

El mayor de los tres, Mo Zhou, se mordió los labios mientras observaba al Lagarto Ardiente que tenía delante. Ya había agotado todas sus técnicas con él, pero solo quedaban rasguños en la superficie de sus escamas. "¡Me niego!", gritó de repente.

—¡Hermano aprendiz mayor Mo! —Los otros dos se pusieron nerviosos al ver la terquedad en su rostro.

¡Ustedes dos pueden irse, pero me quedaré aquí hasta que alguno de los dos muera! ¡Mi vida depende del núcleo monstruoso de este Lagarto Ardiente! Mo Zhou se mordió el labio hasta sangrar, pero siguió mirando al Lagarto Ardiente con los ojos entrecerrados y llenos



de determinación. "¡O muero aquí o regreso a la secta y muero allí! Ya que moriré de todas formas, ¡mejor lo arriesgo todo ahora mismo!"

—¡Entonces muere aquí! ¡Solo te ayudé por lástima! —dijo el hombre antes de darse la vuelta y huir de la pelea.

¡Esto no estaría pasando si no hubieras ofendido al hermano aprendiz mayor Ren! La mujer también abandonó la pelea. Ninguno de los dos estaba dispuesto a arriesgar su vida por él, a pesar de ser amigos desde hacía años.

Mo Zhou suspiró ante las palabras de su hermana aprendiz menor. "La hermana aprendiz menor Ling tiene razón... pero no podía ignorar mi corazón, pasara lo que pasara... sin saber siquiera que ofendería a un Elegido al hacerlo..." Levantó su espada una vez más para encarar al Lagarto Ardiente. "¡Ven, basura!"



"¿Mmm? Xiao Hua, dijiste que había tres, pero ¿por qué solo hay uno?" Yuan señaló a Mo Zhou, quien luchaba contra el Lagarto Ardiente con ojos feroces y una túnica ensangrentada.

"Se fueron antes de que pudiéramos llegar", respondió con calma.

¿Y qué hay de él? ¿Crees que ganará?

Xiao Hua negó con la cabeza. «Su base de cultivo está casi agotada; solo será cuestión de tiempo antes de que colapse por la privación de Qi».

"Es la única persona que he conocido aparte de ti, Xiao Hua. Sería una pena que muriera aquí..." Yuan se lanzó de repente a la lucha con la espada en alto. "¡Golpe de Espada Sangriento!"

La Espada Espiritual atravesó fácilmente las escamas de acero del insospechado Lagarto Ardiente y le atravesó el corazón, matándolo instantáneamente de un solo golpe. "¿Estás bien?" Yuan miró al aturdido Mo Zhou, quien lo miraba fijamente como un pollo boquiabierto.

